

## CAPITULO II

### AGUDIZACION DE LA CRISIS SOCIAL

Los efectos de la crisis social que padece la sociedad mexicana son cada vez más profundos y evidentes. En el Análisis de la Realidad Mexicana de 1992 se señalaron cuatro dimensiones básicas de esta crisis: a) deficiente organización y funcionamiento de las estructuras básicas de la sociedad mexicana; b) niveles de vida que son un atentado contra la dignidad de la persona humana; c) pérdida de sentido de las normas y valores que orienten y fundamenten las actividades sociales, y d) la pérdida de la esperanza en el futuro, la persona se ata, sin más opción, a los sucesos y acontecimientos que lo rodean.

Es evidente que durante 1993 estas condiciones no se pudieron modificar. Por el contrario, la política social del actual régimen tiende a agravar las condiciones señaladas. Al parecer hay un equívoco inicial en esta política que institucionalmente lleva a cabo el Pronasol: la respuesta a la crisis social no está en la complejidad del aparato burocrático que se encarga de plantear soluciones, ni en la cantidad de recursos que se destinan para sufragar los planes y programas, mucho menos en la penetración de las campañas en los medios de comunicación. Tampoco puede pensarse que no se cumplan las metas fijadas por un error de planeación, o a una deficiente organización. Me parece más bien que, dentro de la lógica del actual gobierno, el Pronasol es un programa bien definido y estructurado, en donde los resultados han superado las expectativas iniciales. Si la crisis social tiende a acentuarse se debe más bien a la política neoliberal del régimen, y en particular, a la manera de entender e interpretar lo que deben ser las políticas de desarrollo social. Estrictamente hablando, el mismo Pronasol

## ANALISIS DE 1993

no tendría razón de ser en este contexto, e inclusive se ha señalado que su creación obedece más bien a un intento de atenuar los efectos sociales de la política económica que se ha implantado. De cualquier manera, lejos de esperar superar la crisis social en el corto plazo, se contempla la posibilidad de que se incremente, o provoque estallidos sociales que evidencien el fracaso de las políticas seguidas.

El año de 1993 marca la consolidación del actual régimen de gobierno, sus aciertos y fallas se arraigan, y se pierde la posibilidad de rectificar el camino seguido. La aceptación del Tratado de Libre Comercio por el Congreso de Representantes estadounidense (americano diría el Dr. Serra Puche) significó en su momento la apuesta del régimen a la solución del problema económico, e, inclusive, fue un factor determinante para la designación del candidato del PRI a la presidencia de la República.

Hubo precisamente quienes pensaron que el año de 1993 podría significar el inicio de la llamada transición democrática, que las reformas electorales y la selección del candidato del partido en el gobierno podrían abrir este camino. Pero no fue así, y el mayoriteo y la imposición fueron nuevamente los criterios predominantes.

En este panorama, el análisis político del año anterior se puede entender en tres dimensiones básicas:

- en el análisis de la política social del régimen dentro del proyecto neoliberal en que se ubica.
- explicitando los efectos políticos de la firma del Tratado de Libre Comercio.
- revisando los lineamientos básicos de una alternativa democrática para el país.

Antes de iniciar el análisis de estas dimensiones, se describirá brevemente la situación política en 1993, tomando como punto de partida el V informe de gobierno del presidente Salinas.

## 1. EL V INFORME DE GOBIERNO

En los anteriores análisis de la realidad mexicana, se ha insistido en la preocupación del presidente Salinas por fortalecer su imagen ante el extranjero; fue especialmente sensible por lo que la prensa extranjera opinara de sus actos de gobierno, recuérdese, por ejemplo, el anuncio anticipado de la "renuncia" de Ramón Aguirre a la gubernatura de Guanajuato. Esto se confirma en el inicio de su V informe de gobierno, donde comienza explicando las relaciones de México con América del sur, con los Estados Unidos, con Europa y con los países asiáticos. Anticipa, pues, la crítica de haber sido un gobierno pro norteamericano y con una simpatía evidente hacia los grandes dueños del capital que pudieran realizar inversiones en México. Precisamente regresa de Japón en diciembre con una gran cantidad de promesas de inversión.

Inmediatamente después describe lo que considera los logros de su gobierno:

- democracia: con una reforma electoral que sigue dependiendo del gobierno, y ahora limitando las coaliciones y alianzas entre los partidos políticos,
- la defensa de los derechos humanos, que no puede conocer asuntos en materia laboral y de elecciones, en donde se registran un alto número de violaciones,
- el registro de las asociaciones religiosas, para asegurar el control y la presión cuando así se requiera, por ejemplo, retrasando el registro tal y como ocurrió con la diócesis de San Cristóbal de las Casas, para presionar al obispo Samuel Ruiz,
- el control de la inflación, con el sacrificio salarial de los trabajadores del país,
- el PROCAMPO, para que haya dinero y se puedan pagar los intereses moratorios a los bancos (y ya no son paternalistas),

### ANALISIS DE 1993

- en política social: se inicia la carrera magisterial, se incrementan los recursos para la educación, se abren las escuelas a la participación de las comunidades; por otro lado, se erradican enfermedades como la poliomielitis y la difteria, se abaten los casos de sarampión, tétanos y tuberculosis, así como las enfermedades parasitarias.
- se avanza en la defensa y protección de nuestro medio ambiente.
- el PRONASOL (o solidaridad, como se le conoce, aunque es una palabra que le queda grande a este programa) llega a más comunidades, "progresa la lucha contra la pobreza".

Se justifica o explica, en pocas palabras, la reforma de la Revolución (y los intelectuales que discutan si una revolución puede ser reformada), que no es una, dice el presidente Salinas, han existido dentro de ella varias visiones y conducciones, así como propuestas encontradas. El triunfalismo no tiene medida: "Los mexicanos entendemos bien esta circunstancia; sabemos que las cosas se hacen ya de manera diferente y que esos cambios toman tiempo y pasan por ajustes que significarán, más pronto que tarde, bienestar para todos, mayores espacios de libertad y democracia, de respeto y esperanza. Así me lo han dicho los miles de compatriotas con los que he dialogado...Así lo ratifican las encuestas de opinión a nivel nacional y regional" Pero ese tiempo no es corto, los economistas opinan que puede llevar de 15 a 25 años la recuperación económica. Ahora sólo se puede apreciar en las encuestas y estadísticas, que nos proporciona el Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Y luego pareciera que profetiza cuando afirma que el mundo no encuentra la dirección ni la ruta del progreso, que no hay referencias ideológicas y políticas que fundamenten la vida social de los pueblos, y que de esas tensiones nadie escapa, ni Chiapas, ni México diríamos ahora.



Hace un recuento detallado de la política exterior mexicana, de negociaciones, firmas en acuerdos, pactos y tratados, de inversiones, etc. La hipótesis es que ahora México es más respetado en el exterior.

El México del presidente Salinas es más libre y democrático. Sobre la libertad es probable que algunos sectores de la población, los menos, tengan esa sensación (aun cuando la libertad no pueda ser solamente una "sensación"), pero que vivamos en un régimen democrático, ni los priístas lo creen. Es más probable un consenso en torno a la estabilidad de la economía mexicana. Independientemente de los sectores sociales, los más, que han sido severamente afectados, se cuestiona este tipo de estabilidad económica. Nos proporciona un dato respecto a la desincorporación de empresas: 390 entidades durante este sexenio. De las 209 restantes, 50 estaban en "proceso de liquidación, extinción, venta, fusión, o transferencia a gobiernos estatales". Con los recursos de la privatización, entre 1990 y junio de 1993, el Fondo de Contingencia recibió 55 mil 700 millones de nuevos pesos, con los que, aprovechando descuentos atractivos, se ha pagado parte de la deuda interna, y hecho descuentos a la deuda externa. El remanente del Fondo de Contingencia es de 4 mil 300 millones de nuevos pesos. Esto es, el 92.28 % de la venta de empresas del gobierno se ha empleado para pagar la deuda ilegítima del gobierno.

La inversión extranjera, dice el V informe de gobierno, "...superó en pesos los 34 mil millones de dólares (sic)", que rebasa en 40 % la meta que se había fijado para todo el sexenio.

"Con mis homólogos de Estados Unidos ( de América, pues) y Canadá", firmó el 17 de diciembre de 1992 el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y el 14 de septiembre de 1993 los acuerdos paralelos en materia ecológica, laboral y de salvaguardas. El mensaje fue claro, con o sin la aprobación del Tratado (se preveía una fuerte batalla en los Estados Unidos de América) no se alterará substancialmente la

## ANALISIS DE 1993

evolución de la economía mexicana, pues es sólo un instrumento más.

Dedica un amplio espacio al campo mexicano, al que considera uno de los mayores desafíos del país. Ahí vive uno de cada cuatro mexicanos, pero su producción representa menos del 18 % del Producto Nacional. La brecha es grande, dice, y se llama pobreza (misericordia, diríamos nosotros). El grave problema de los intereses moratorios y de las carteras vencidas se pretenden solucionar con la reestructuración a fondo de Banrural, la desaparición de la aseguradora del campo (ANAGSA) y los nuevos mecanismos de Agroasemex (nueva aseguradora). A principios del mes de octubre propuso el Procampo, que pretende sustituir gradualmente el subsidio implícito en los precios de garantía. Es un apoyo directo, en efectivo, equivalente a los subsidios de sus competidores de fuera, aunque en el extranjero se apoya la productividad, y en México el reparto se hará por cada hectárea. Se aplicará durante 15 años (el tiempo que tardará en entrar el TLC en esta materia).

En lo que se refiere a la distribución del ingreso, la estadística dice que entre 1988 y 1992 (el período de Salinas) ha habido una "...recuperación del crecimiento económico a tasas superiores a las del aumento de la población (que) se ha traducido en un incremento de 11 % en el ingreso promedio por habitante..." Sólo que esta media no se ha repartido equitativamente, sino piramidalmente, y la recuperación sólo se puede apreciar en los sectores más favorecidos de la población. El empleo también ha crecido, y en el Instituto Mexicano del Seguro Social hay un 26 % de inscritos con categoría de asalariados a lo largo del sexenio. El Servicio Nacional de Empleo otorgó alrededor de 260 mil becas a trabajadores desempleados. En el primer semestre de 1993 la tasa de desempleo abierto en las 36 zonas metropolitanas (sin el campo para que la estadística salga bien) fue de 3.4 %, aunque es un fenómeno transitorio, pues es resultado en gran medida de la propia reestructuración productiva, y además el

nuevo Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento del Empleo creará nuevos empleos.

El gasto en educación casi se ha duplicado a lo largo del sexenio (ha crecido en un 90 %) y representa el 5.7 % del Producto Interno Bruto (lejos todavía del 8 % necesario). La escolaridad obligatoria es ahora hasta secundaria. Se busca terminar con la obsolescencia de planes y programas de estudio.

Hay otros temas en este informe, pero esta sería una somera síntesis de los más relevantes, que nos ayudan a entender el año de 1993. Analicemos ahora estos datos.

## **2. LA POLITICA SOCIAL DENTRO DEL PROYECTO NEOLIBERAL**

Aún cuando se ha hecho énfasis en el enfoque monetarista del proyecto neoliberal, este trae consigo graves efectos sociales en el corto plazo. Cabe señalar que el neoliberalismo es una respuesta a la crisis que padece Latinoamérica en las décadas de los setentas y los ochentas. Considera de primer orden reorganizar la economía para acelerarla, incrementar la productividad, y, sobre todo, detener la inflación, a la cual consideran la manifestación más importante del desorden económico. La estabilidad monetaria y de los precios son elementos indispensables para que el sistema económico adquiera un adecuado dinamismo.

Una característica importante del neoliberalismo está en frenar y abandonar la participación del Estado en la economía, por considerarlo ineficiente y con un alto grado de corrupción. Donde la iniciativa privada puede actuar, el Estado no debe intervenir. A la intervención del Estado se le culpa de obstaculizar la libre competencia, y desmotivar la producción por controlar los precios. Además, por no poder controlar el circulante, no fijar límites a los salarios, y excederse en el gasto público ("recibió menos de lo que gastó") es el principal causante del desorden económico.

## ANALISIS DE 1993

El modelo neoliberal llega primero como una interpretación de la crisis, nos dice qué está ocurriendo, para posteriormente proponerse como un modelo de transición modernizadora. Modernizar es racionalizar la vida social, aún cuando se trate de una racionalización estratégica, meramente instrumental.

Pero en su afán de reducir drásticamente los gastos del gobierno, para reducir el déficit fiscal y en consecuencia la inflación, establece que se debe considerar el costo y la oportunidad de los servicios que ofrece el Estado, en particular los que corresponden al bienestar social, la seguridad social y el programa de subsidios. Para comenzar, es necesario evitar los subsidios hasta donde sea posible, sosteniendo sólo aquellos que sean indispensables para incrementar la productividad. El gasto improductivo suele asociarse a los servicios colectivos que no se dirigen a incrementar la productividad. Los servicios que el Estado presta deberán ser concesionados a la iniciativa privada. La asistencia social es insuficiente, costosa, centralista e ineficiente, y además detiene la tendencia igualitaria que debe perseguir autónomamente la sociedad. A lo más, se propone la asistencia focalizada a los casos de pobreza extrema, para evitar problemas de desequilibrio económico o inestabilidad política.<sup>1</sup>

Se habla, pues, de que los servicios urbanos (agua, luz, energía eléctrica, recolección de basura, educación, salud, etc.) deberán pasar a la iniciativa privada. Pero lo menos que querrá la iniciativa privada es recuperar la inversión empleada e invertir para mejorar los servicios que preste, y da la casualidad que, mayoritariamente, los destinatarios de estos servicios son básicamente los pobres o las personas que tienen menos recursos. Esta manera de eliminar los gastos del Estado no sólo cede servicios, sino que crea una "moderna" alternativa de poder a los grupos con mayores recursos. Se

---

<sup>1</sup> Cfr. Jiménez Cabrera, Edgar. *El modelo neoliberal en América Latina*, en **Sociológica**. "Democracia y Neoliberalismo", mayo-agosto de 1992, año 7, no 19, pp. 55 y ss.



## ¿UN MEXICO NUEVO?

abre así la posibilidad de que la atención a los servicios que requiere la población sea aún más discriminatoria. Los planificadores de la política neoliberal aceptan este riesgo, pero lo consideran sólo como un "desequilibrio secundario", que tenderá a eliminarse una vez que se restablezca la estabilidad básica del sistema.

Si por un lado tiende a reducirse la asistencia social, del lado de los ingresos no hay mayor esperanza. El control de los salarios es necesario para poder contener el alza de precios. Se quiere que la fuerza de trabajo tenga un precio real y no uno políticamente establecido. Si se manipulan los índices de inflación (mediante la selección de una canasta básica u otro mecanismo semejante), se podrán fijar aumentos salariales con base en las expectativas inflacionarias, más el reciente aumento por "productividad" (factor que todavía no está cabalmente definido), por abajo del poder adquisitivo del dinero. Así, la pauperización del pueblo mexicano es sólo uno de los "mitos geniales", como lo afirmó el Dr. Aspe en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. Este es el tipo de realismo que se propone el neoliberalismo.

El equilibrio de la economía y la estabilidad política, son necesarios para recuperarse del desorden, la mala administración que padecieron las sociedades hasta antes de su etapa modernizadora. Algunos empresarios hablan de un período de recuperación hasta de 25 años en México. Si así ocurriera, vale la pena preguntarse por todos aquellos que no sobrevivirán a este endurecimiento de las condiciones de vida. Entre los aspectos del neoliberalismo que más destacan está su incapacidad de autocrítica, de reconocer sus limitaciones. Se presenta no como una alternativa viable, sino como la única solución, y más, de no seguirse puntualmente se llegará a situaciones insostenibles. Si se le critica que provoca situaciones negativas para los trabajadores, y que no remedia los problemas de pobreza de las mayorías, responde eludiendo la responsabilidad de los problemas sociales (que fueron provocados por el paternalismo estatal que generó falsos escenarios y niveles artificiales de vida), y demostrando

## ANALISIS DE 1993

con estadísticas que la situación empieza a cambiar (aquí es asombrosa la eficiencia del INEGI).

Si alguna actitud molesta a los modernizadores del país es la politización de las demandas de quienes han sido afectados (campesinos, obreros, empresarios, etc.). No suelen ser tolerantes ante las protestas y críticas, las consideran únicamente como posiciones diferentes, equivocadas o malintencionadas. Pero sin recurrir a la presión social, difícilmente se escucha a quien tiene demandas, ya sean justas o no. Si se recurre a la movilización social, o a los partidos políticos (principalmente a los de oposición) para presionar y ser atendido, los medios de comunicación al servicio del gobierno se encargaran de resaltar lo "irracional" de la forma de protestar (los locutores suelen señalar que veinte gentes entorpecen el libre tránsito de miles de personas que no pueden trabajar, etc.). Estamos en un callejón con dos salidas que llegan al mismo lugar: si no hay protesta quiere decir que aún se tolera un poco más, pero si la hay, son grupos intolerantes e incomprensivos. Es preferible la injusticia al desorden. Suele señalarse que los acuerdos son flexibles entre las clases políticas y los grupos económicos dominantes, pero totalmente inflexibles cuando involucra la participación popular.

El Estado debe limitarse, básicamente, a políticas administrativas y de ordenamiento y corrección necesarias, y proveer de una infraestructura adecuada para la producción y los servicios, pues para poder distribuir la riqueza primero se debe tenerla. El argumento parece válido, sólo que habría que revisar las condiciones en que se produce, y sobre todo, quién debe sacrificarse para poder recuperar la productividad. En política social debe haber participación de la propiedad privada, y de la sociedad civil en general. Pero es una participación "sui generis", pues de entrada es discriminatoria, esto es, no está abierta en todos los rubros, ni todos pueden de alguna manera hacerlo. Me explico, ante la desigualdad social y económica no puede haber condiciones para que todos puedan participar en la misma medida. Muchas veces es

## ¿UN MEXICO NUEVO?

una participación con cooptación, pues supone algún tipo de compromiso más allá de lo que explícitamente se acepta. Otro tipo de participación sería aquella que se da en situaciones de fractura, como podía ser el caso presente, ya que ante el descuido evidente de la política social se pide participar para remediar la situación prevaleciente. Un tipo más de participación sería la impuesta, a la que se obliga de alguna manera (por ejemplo, la propaganda que dice poner material si el otro proporciona la mano de obra). De ninguna manera se trata de participar para establecer las políticas de acción social, o para revisar la responsabilidad del Estado en la asistencia social.

Al respecto podría señalarse que el PRONASOL es una propuesta novedosa de política social. De hecho ha recurrido a un persistente manejo de imágenes para engrandecer sus alcances. Al respecto se han escrito diferentes opiniones. Transcribo esta que resulta muy certera: Si el Presidente no hubiera echado mano del Programa de Solidaridad (PRONASOL), saltándose al propio gobierno y a los partidos políticos, si se hubiera esperado, se le hubieran ido los 6 años de observador (...). Con el PRONASOL, el presidente Salinas aplicó competencia desleal, si, competencia desleal ante los partidos políticos (supongo que se refirió a que el dinero de PRONASOL compraba los votos del pueblo pobre), pero a tono con el programa de inserción en la economía mundial, pues crea una sociedad de ciudadanos más fuerte (¿neodarwinismo...?) porque no requiere de tanta burocracia y porque la gente cumple (...). Nuestra responsabilidad es ser más democráticos y menos tramposos, lo cual es retedificil (...). El PRI ganó, además de todas las cuchufletas que hizo, que para eso y por eso está en el poder. Ahora habrá que dar respiración de boca a boca a la oposición, cuyos partidos fueron creados por el gobierno. La oposición ahora nos es absolutamente indispensable..." El autor de esta opinión no es de algún enemigo del presidente, sino del maestro Jorge Alberto Lozoya, secretario técnico del Gabinete de Política Exterior y brazo derecho de Córdoba Montoya, pronunciada en

## ANALISIS DE 1993

el Primer Curso-Taller del Instituto Nacional de la Administración Pública sobre Modernización de la Administración Pública. Consideró, además, que las inversiones en el Instituto Mexicano del Seguro Social, el INFONAVIT, INBA y UNAM, son obras del Estado benefactor. Y lo ejemplificó: "De la clase media para arriba, sólo los locos van al hospital público" <sup>2</sup>

En síntesis, el neoliberalismo propone:

- la reorganización de las sociedades y el saneamiento de la economía y las instituciones políticas. Evitar el gasto improductivo, los subsidios y limitar la asistencia social (en términos reales, pero fabricando, en ocasiones, la imagen de estar preocupado por todo esto).
- cambiar el bienestar del Estado por el bienestar del mercado. Abandonar el paternalismo del Estado benefactor. En síntesis, anular paulatinamente la asistencia social.
- despolitizar y desideologizar el ambiente social.
- el mercado devolverá a los sectores su espacio, esto es fundamental para una recuperación real de las sociedades.
- si bien es cierto que el neoliberalismo surge como una interpretación de la crisis, deriva en "la solución" a la misma, yendo más allá de una política económica, y derivando en un pensamiento ideológico que ofrece una perspectiva del hombre, el trabajo, el mundo y las sociedades.

### 3. EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

A mediados de 1993, desde que se empezó a prever la posibilidad de que la Cámara de Representantes estadounidense sometiera a votación el Tratado de Libre Comercio (TLC), se contempló la posibilidad de que fuera rechazado. Si bien es cierto que en todo el proceso de

---

<sup>2</sup> La Jornada. México, 4 de septiembre de 1991, citado por García Bedoy, Humberto. **Neoliberalismo en México**, características, límites y consecuencias en *Contexto y análisis* no. 2, México, ITESO, 1992, p. 33.



negociación el tema fue tratado políticamente, en esta última fase lo fue aún más. En el fondo no estaba sólo a discusión los posibles efectos económicos y comerciales del Tratado, sino los efectos políticos de su acuerdo: fortalecimiento de un gobierno, consolidación del neoliberalismo como proyecto económico para el país, recursos propagandísticos para determinados partidos políticos, criterio importante en la elección del candidato presidencial del presidente Salinas. Por encima de todo esto, su aprobación era el aval que se requería para generar confianza al exterior y de esta manera abrir las puertas a la inversión extranjera, factor en el que el actual régimen de gobierno fundó la alternativa económica para salir de la crisis de los setenta y los ochenta. En pocas palabras, los efectos políticos fueron tan importantes (y lo siguen siendo), tanto o más que los posibles efectos comerciales. Una crisis económica al final del sexenio, comenta Jesús Reyes-Heróles, hubiera repercutido en las elecciones del 94, y el presidente Salinas y su partido no habrían alcanzado más del 40% de la votación.

Después de que el TLC era prácticamente seguro por haber sido aprobado por los Estados Unidos de América, y que faltaba el trámite de someterlo a consideración de la Cámara de Senadores mexicana, el secretario Serra Puche invitó a Cuauhtémoc Cárdenas a debatir frente a las cámaras de televisión (por supuesto de Televisa y en el canal de las estrellas), argumentando que todavía podrían influir en la decisión que fuera a tomar el Senado. La invitación recibió todos los calificativos posibles, desde aquellos que se alegraron porque ahora sí se haría evidente la demagogia opositora al Tratado, como aquellos que señalaron que la propuesta era ingenua, pues la decisión de los representantes mexicanos no podría ser influenciada por Cárdenas, o de plano mal intencionada pues una es la oposición a la política que supone el TLC y la forma de llegar a los acuerdos (recuérdense los múltiples corchetes y las frases o capítulos incompletos), y otra, muy diferente, el conocimiento cabal de cada uno de los acuerdos. La respuesta de Cárdenas fue

## ANALISIS DE 1993

igualmente criticada: se discutiría entre iguales, con el que fuera a ser candidato del PRI, o con el responsable del Tratado: el presidente Salinas. Pero no rehuía el debate, y el diputado Calderón del PRD, era su representante para el debate con el Dr. Serra. Finalmente este no se llevó a cabo, y ni siquiera pudo entrar el representante cardenista a las instalaciones de Televisa. El espacio de la televisión lo ocuparon Jacobo Zabludovsky y Jaime Serra para "aclarar" las dudas del público que habían sido previamente interpretadas por los telefonistas que las recibían, y el Sr. Zabludovsky que las leía. Entre familia, pues.

No es fortuito que la mayoría de las objeciones de los representantes estadounidenses se hayan dado por cuestiones ligadas a la cerrazón política y democrática del gobierno mexicano, por la manipulación de las cifras para esconder la pobreza y el desempleo, y por la anulación de la sociedad civil como interlocutor y alternante. No fueron esencialmente objeciones económicas. Se cuestionó severamente al PRI por los sesenta años de "paz social" en que sumió al país, y al salinismo por la falsa imagen de país que ha vendido en extranjero.

Lo que concierne en este momento son los posibles efectos sociales del TLC. No se puede pedir que contenga fondos de asistencia social y transferencia por el desarrollo de las zonas pobres, recuérdese lo ocurrido en la conferencia de prensa de Salinas y Clinton cuando dieron a conocer el apoyo de los Estados Unidos al TLC, a la pregunta de uno de los ahí presentes acerca de si habría este tipo de apoyo económico, Clinton dijo que se estudiaría esta posibilidad. En cambio, el presidente Salinas dijo inmediatamente que no necesitaba ayuda, sino comercio. Se pretende un comercio entre iguales, a partir de profundas diferencias económicas, sociales y políticas.

Héctor Aguilar Camín considera que el presidente Salinas hizo una apuesta política y económica con el paquete

tratado/sucesión, y que en ambas ganó.<sup>3</sup> El triunfalismo de Aguilar Camín es muy claro, el presidente Salinas llega a noviembre con "todas las canicas en la bolsa: prestigio nacional e internacional, altas expectativas de los agentes económicos, previsible adhesión de muchos agentes políticos, unidad en las filas priístas, desleimiento de los competidores que apostaron también todo contra el TLC y una bolsa contingencia, superávit y reservas financieras como quizá no ha tenido ningún gobierno en la historia moderna del país".<sup>4</sup> Si el presidente Salinas tuvo la elección más cuestionada de los tiempos modernos, si nunca se conocieron los resultados casilla por casilla (y nunca sabremos con exactitud qué pasó, pues el mismo Salinas mandó quemar las boletas electorales), ahora tenemos al presidente más fuerte que nunca, según el autor, pues tanto Salinas como Clinton lograron cabildear de manera suficiente al Congreso de Representantes de los Estados Unidos para que se aprobara el TLC.

En el ensayo citado considera Aguilar que de todas formas Salinas tenía previsto un fondo para remediar el desaliento, la devaluación, la inflación, el retiro de capitales para la inversión, la contracción económica y *el fantasma de un nuevo fracaso de fin de sexenio rondando la imaginación ciudadana*. Dice Camín en noviembre de 1993 que ahora Salinas tiene una nueva paradoja: "cómo gastar sanamente, sin calentar ni desbocar la economía los dineros disponibles del gobierno - superávit de 3 puntos del PIB en las finanzas públicas, 20 mil millones de dólares de reservas internacionales y los miles de millones que quedan en el fondo de contingencia de la privatización. Es el tipo de problemas que sueña con tener cualquier gobierno"<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Aguilar Camín, Héctor. *Compuerta*, en **Cuadernos de Nexos**, no. 66, diciembre de 1993, p. I y ss.

<sup>4</sup> Idem, p. VI Ante la profecía de Aguilar Camín, ahora Salinas se debe estar gastando esa bolsa de contingencia en Chiapas.

<sup>5</sup> Idem

## ANALISIS DE 1993

Por el TLC tenemos, pues, un gobierno rico: en dinero y en margen de maniobra política. El dinero lo gastará, dice Aguilar Camín, en PROCAMPO y el capital político en remediar la necesidad de unas elecciones creíbles y transparentes en agosto de 1994. Gracias a la apuesta que ganó con la firma del TLC, Colosio podría triunfar en 1994 sin la ayuda de la *mano invisible*. Sólo que lo que el autor citado llamó "las asignaturas pendientes" del presidente Salinas (erradicar la pobreza, fortalecer la política social, crear empleos, mejorar la calidad de la educación, limitar el crecimiento demográfico, proponer estrategias para la competencia internacional y abrir cauces para la vigencia de la ley y la apertura democrática) en Chiapas, el 1o. de enero de 1994 terminarían con este espíritu festivo.

#### 4. LA ALTERNATIVA DEMOCRATICA PARA EL PAIS

La democracia es actualmente una aspiración generalizada en el país. En diferentes foros se llegó a relacionar el avance en la transición democrática con la sucesión presidencial, lo cual es cierto, aunque no se puede reducir a la elección del titular del ejecutivo. En México este proceso ha sido sumamente lento, pues siendo el primer país latinoamericano desmilitarizado, es el último en llegar a la democracia. Muchos consideran que el problema principal de cualquier democracia es precisamente el nombramiento del titular del poder ejecutivo.

Se tenían grandes esperanzas de que 1993 pudiera ser el inicio para la transición democrática que tanto se ha reclamado. Pero fue una espera en vano, cuando una vez más *nos adivinó el pensamiento* el señor presidente, se canceló la posibilidad de una elección democrática de quien el partido en y del gobierno creen que ganara las próximas elecciones presidenciales. Pero no todo fue así, los partidos de oposición al PRI, el Partido Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática, siguieron procedimientos democráticos para seleccionar a su candidato presidencial. En el PRI aún se supera el riesgo de un fuerte división al interior del partido, sobre todo por la mala campaña de su candidato a la



presidencia. En el PAN sectores importantes de los estados norteños siguen abandonando sus filas, y se corre el riesgo de que sus militantes, sin abandonar el partido, voten por Pablo Emilio Madero.

En el caso del PRD, la elección de Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano siguió el proceso natural de liderazgo al interior de su partido, su precandidatura fue única y no fue necesario realizar votación alguna para su nominación. Los obstáculos a la campaña de este partido son los mismos que se le han venido señalando desde tiempo atrás: la pugna interna entre los diferentes grupos que lo conforman, los vicios que vienen arrastrando las agrupaciones y partidos políticos que se unieron para formarlo. En la elección del nuevo comité ejecutivo nacional se ha gestado una nueva división interna, con la doble marginación de Heberto Castillo, primero de los cargos en el consejo nacional, y después con su decisión de no colaborar con la actual dirigencia.

El PAN, por el contrario, tuvo un proceso interno de selección fuertemente impugnado, más por objeciones de tipo político y de apego a la doctrina básica del partido, que por una pugna entre los cuatro precandidatos a la presidencia de la República. Aún cuando el PAN sostuvo publicitariamente que ellos fueron los únicos que realizaron una elección democrática, cabe mencionar que los procedimientos democráticos no se reducen la realización de elecciones, ni tampoco un proceso electoral es garantía de un proceso democrático. La democracia tiene que ser política, formal, representativa y plural. Por su parte, el PAN está pagando muy cara su alianza con el PRI, no solamente con las fundadas acusaciones de haber concertado con el gobierno salinista, las ya famosas "concertaciones", sino que también se le hace responsable de la injusticia económica y política de este sexenio.

La democracia debe garantizar los derechos a la libertad de las personas. Además, posibilita la competencia leal entre los partidos políticos, permite tener elecciones y respetar el sufragio universal. La democracia culmina con la posibilidad

ANALISIS DE 1993

de tomar decisiones colectivas en aquellos asuntos que son competencia de una colectividad.

Se asume básicamente que la democracia posibilita la participación igualitaria de los ciudadanos. Pero para que haya una participación realmente igualitaria al interior de una alternativa democrática se requiere de condiciones igualitarias de vida, las que suponen:

"a) que el reconocimiento legal e institucional de los derechos se extienda a todos los aspectos necesarios para garantizar formalmente la igualdad de oportunidades.

"b) que la sociedad disponga de mecanismos para promover el cumplimiento de esos derechos, como una opinión pública movilizadora, organizaciones políticas representativas, medios de comunicación alertas.

"c) que el Estado garantice igual cobertura de necesidades fundamentales, incluyendo no sólo las fisiológicas sino también las culturales (educación básica e información).

"d) que exista un acuerdo social para que sea factible por medios redistributivos una igualdad de partida desde la cual los individuos puedan potenciar sus habilidades. Supone esto que existe una capacidad social para negociar un consenso que establezca una norma de justicia y los procedimientos para realizarla.<sup>6</sup>

No es posible pensar en una alternativa democrática si no se garantiza formalmente la igualdad de oportunidades para todos. Se puede pensar que todos tienen los mismos derechos, pero al existir discriminación social y cultural, se impide la plena vigencia de estos derechos. Por tanto es necesario que la sociedad civil participe movilizadora a la opinión pública para que se formalice esta igualdad, recurriendo a los medios que sean necesarios. Pero en condiciones de vida infrahumanas, de analfabetismo funcional

---

<sup>6</sup> Provencio, Enrique. La incierta relación entre *desarrollo* y democracia. en Bartra et al. **Desigualdad y democracia**. México. El Nacional 1992, p. 41.

y con costumbres y tradiciones diferentes, difícilmente se llega a un contexto democrático.

Establecer estas condiciones es el resultado de un proceso autocrítico y propositivo, con la plena convicción de que se pueden lograr los resultados esperados. Se requiere que la sociedad civil recupere la autoestima que largas décadas de abandono han anulado. Es necesario recuperar la convicción de que es posible un cambio, y de que este se puede dar por la vía democrática. En este contexto no bastan las reestructuraciones administrativas y las políticas económicas neoliberales. Supone considerar en primera instancia que la democracia política no es el enemigo a vencer, y que su establecimiento no significa caos y desorden para la economía. Para nuestro México la democracia política sería realmente algo insólito, no en balde vivimos la "dictadura perfecta" en la que muy bien nos ubicó Mario Vargas Llosa.

El proyecto modernizador del Estado se ha preocupado por ofrecer razones e imágenes, que pretenden ser convincentes, para justificar nuestra "democracia" (de la cual no existe otra en el mundo) Discursos y reformas electorales no logran ocultar la idea esencial del neoliberalismo que vivimos: primero se reestructura la economía y se reactiva la productividad de recursos, bienes y servicios, y luego la democracia política. El camino inverso es un regreso al pasado.

Es necesario proponerse una nueva racionalidad política, que reconsidere la desigualdad, la injusticia y el clima antidemocrático en su justa medida. Que establezca los consensos mínimos para abrir la posibilidad de participación de la sociedad civil. Que considere que la lucha contra la pobreza no es cuestión de cambiar las técnicas estadísticas, ni de sumar o restar factores a conveniencia. Que asume que el empleo no es la simple ocupación, sino la alternativa real de ser considerado como sujeto en los procesos productivos, y que esto se refleja en un salario justo.

La democracia no puede ser, en síntesis, sólo una alternativa para legalizar las acciones de gobierno de un régimen, sino un

### ANALISIS DE 1993

acto legitimatorio frente a una nueva y emergente sociedad civil.

En México se han recrudecido la pobreza, la injusticia, la violencia y la desigualdad social. Es difícil pensar que estas se resuelvan únicamente por la vía de la democracia. Dentro de nuestros patrones socioculturales tenemos cuatro áreas de dominio hacia las que dirigimos nuestras acciones: la ciencia, la tecnología, la industria y las leyes formales.<sup>7</sup> En el último rubro ubicamos la finalidad de la alternativa democrática, y aunque es una meta loable que permitirá concretar las aspiraciones legítimas de una sociedad, es insuficiente para obtener resultados que apunten a resolver la problemática señalada. Se requiere que se dirijan los esfuerzos de las instituciones sociales y de la sociedad civil para primero detener el proceso de pauperización, y luego para remediarlo desde sus causas. El proyecto neoliberal estaría dirigiéndose solamente al segundo aspecto (sin conceder el éxito en sus acciones), olvidándose de lo que está ocurriendo.

Señalaba que el orden jurídico no es suficiente para el desarrollo pleno de la democracia, pues la recuperación del sentido de la acción social, el replanteamiento valoral del individuo y de la sociedad, la postulación y aceptación de normas y criterios que permitan coordinar los trabajos necesarios para un ataque frontal contra la pobreza, que deben ser producto de un movimiento ampliamente democrático, escapan a la razón que fundamenta el orden jurídico, y se ubica más bien en el plano de las convicciones y la disposición para aportar algo más que el mínimo esfuerzo.

Quizás el neoliberalismo a largo plazo pueda aumentar la producción y hacer crecer la economía, pero no es la única opción posible, y a corto plazo genera desigualdad, pobreza e inseguridad social. Para remediar la pobreza no debe generarse una nueva y mejor abundancia, sino, sobre todo, dar lugar a una redistribución de la riqueza y el poder. Por eso

---

<sup>7</sup> Cfr. Küng, Hans. **Proyecto de una ética mundial**. 2a. ed. Madrid, editorial Trotta, 1992, p. 61



es necesario romper con la lógica que subyace a este planteamiento, e iniciar un movimiento social en donde se recupere una actitud ética, que se fundamente en la responsabilidad y la solidaridad, y que permita la recuperación del sentido en el orden arriba explicado. Dice Jorge Castañeda que, en el mejor de los casos, tenemos ahora movimientos reformistas que implican una *especie* de justicia, una *especie* de cambio, una *especie* de independencia, y una *especie* de igualdad.<sup>8</sup> Una verdadera reforma debe combinar el cambio con la continuidad, la justicia social con el crecimiento económico, y la democracia representativa con el ejercicio efectivo del poder.

La sociedad civil, los movimientos populares, las organizaciones sociales de base y los organismos no gubernamentales, mediante un proceso verdaderamente democrático, que se mueva por la convicción de que se puede recuperar un nuevo sentido de la acción social, y que se concrete en un orden jurídico formal pragmáticamente planteado, pueden ser la alternativa que permita estructurar un proyecto de país radicalmente diferente al modelo neoliberal que ahora padecemos.

---

<sup>8</sup> Cfr. Castañeda, Jorge G. **La utopía desarmada**, México, Joaquín Mortiz, 1993, p. 152.